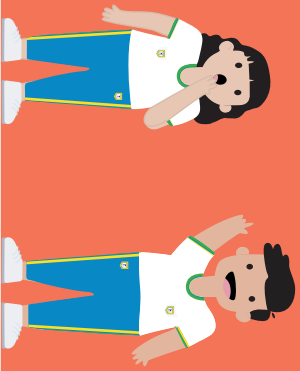


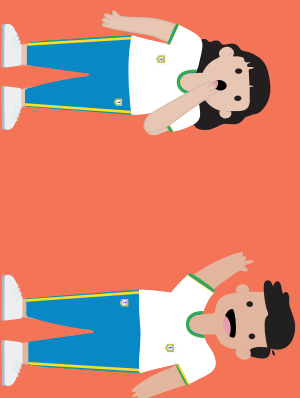
Dinos ¿cuál es la
moraleja?



Dinos ¿cuál es la
moraleja?




Dinos ¿cuál es la
moraleja?



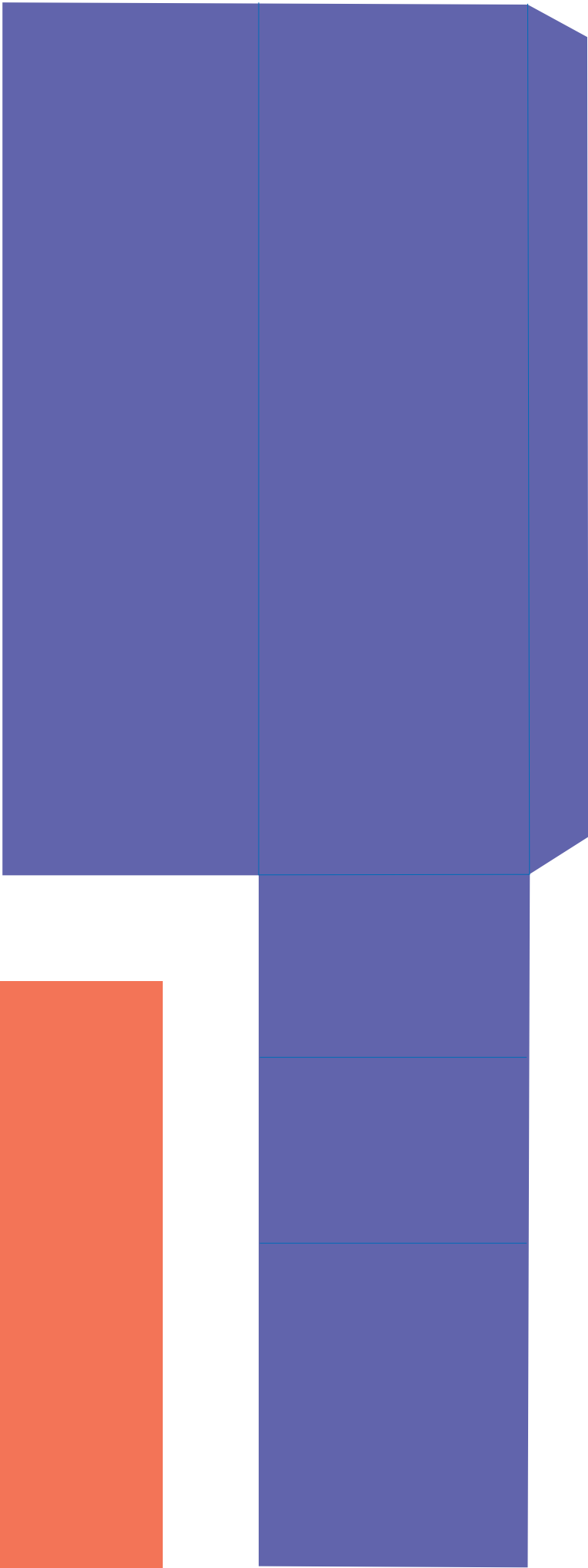

Dinos ¿cuál es la
moraleja?





Con lo frágil
que soy,
tierna y
pequeña,
de a poco
llevaré
toda esta leña.

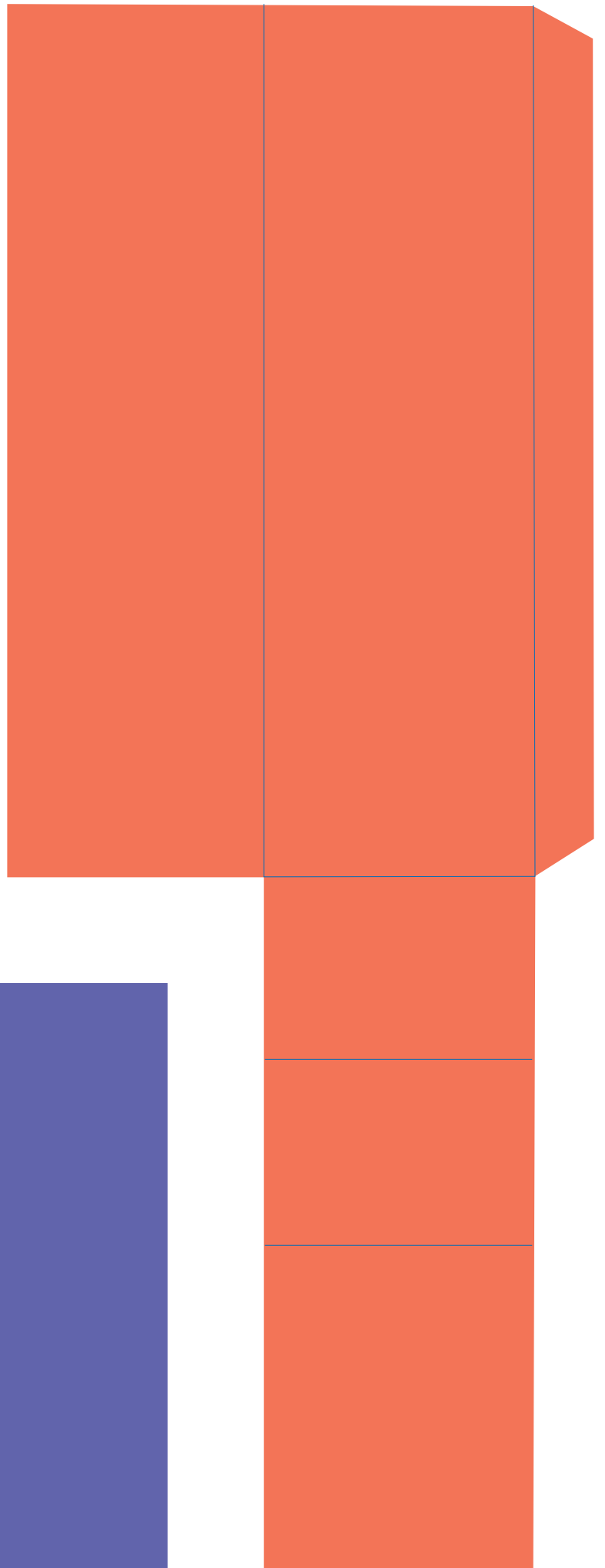
El invierno será
ventoso y frío;
por eso vengo y
voy por piedra
y río.



Quando empiece
a llover
tendré todo
hecho
y cantaré feliz
bajo el helecho.

En mi cara
redondita
tengo ojos y
nariz,
y también una
boquita
para hablar y
para reír.

Con mis ojos veo
todo,
con la nariz hago
achís,
con mi boca
como,
como palomitas
de maíz.



¡Muy bien Libardino!,
acá te damos nuestra
moraleja.

Si has conseguido algo
gracias a tu esfuerzo,
siéntete satisfecho y
no intentes tener lo
que tienen los demás.
Sé feliz con lo que es
tuyo, porque si eres
codicioso, lo puedes
perder para siempre.

Escribe aquí...

A set of eight vertical orange lines, evenly spaced, intended for writing.

Escribe aquí...

A set of eight vertical blue lines, evenly spaced, intended for writing.



Empapado, con las orejas gachas y cara
de pocos amigos, regresó a su hogar sin
nada y con la vanidad por los suelos.

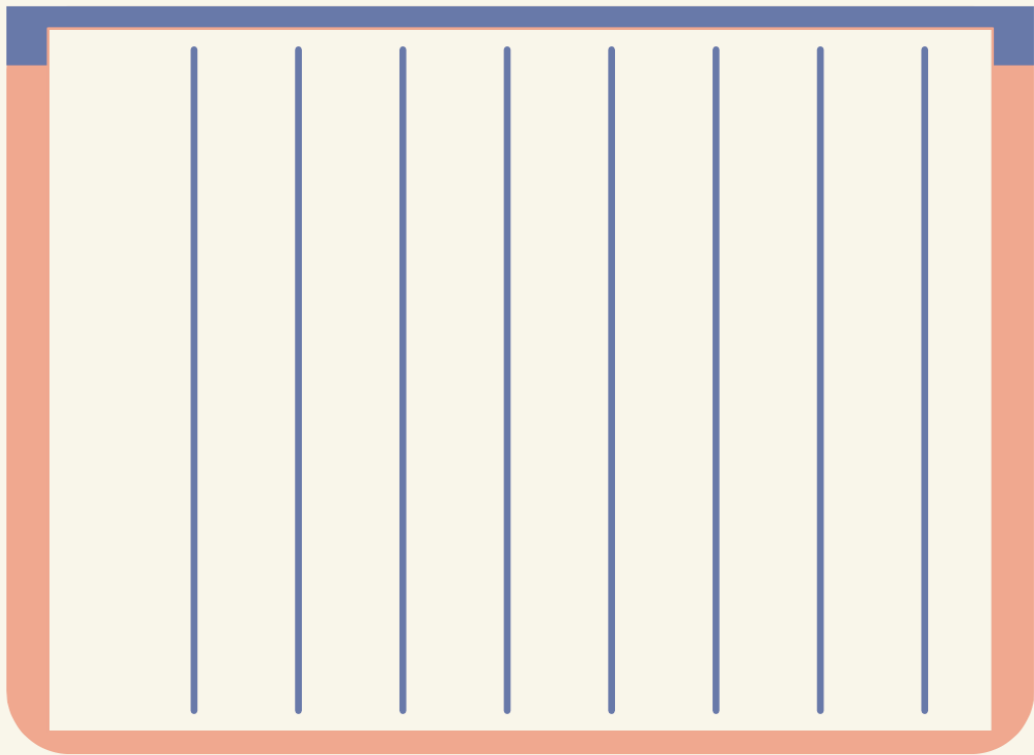
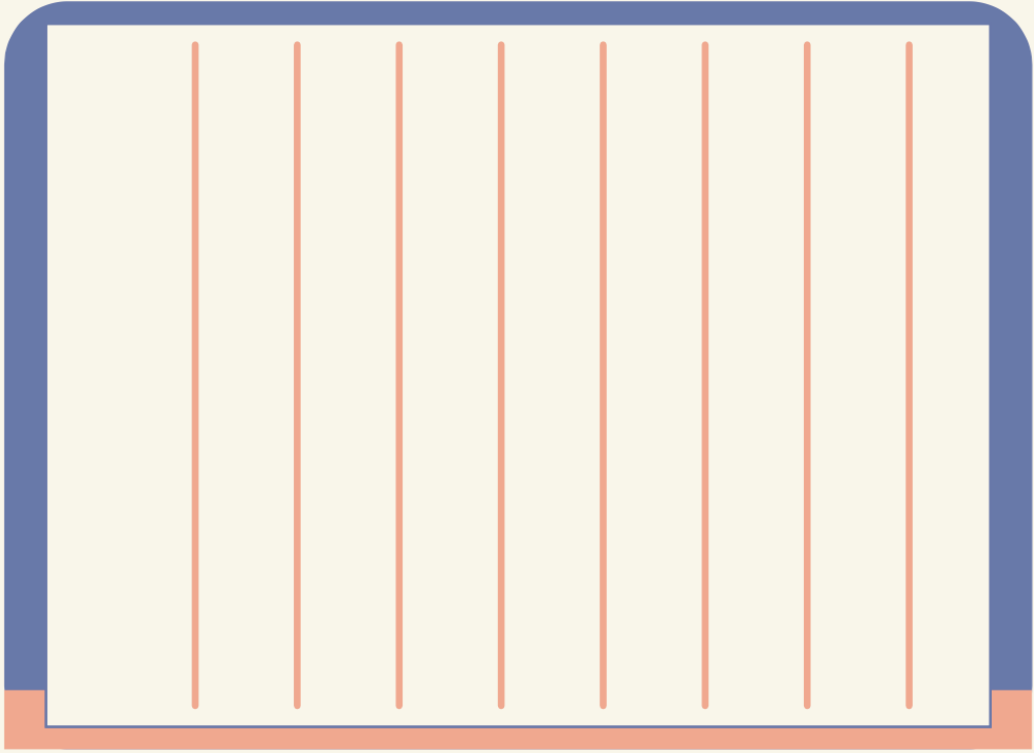
Como era de esperar, lo único que consiguió fue darse un baño de agua helada, pues no había perro ni presa, sino tan sólo su imagen reflejada. Cuando cayó en la cuenta, se sintió muy ridículo. A duras penas consiguió salir del río tiritando de frío y encima, vio con estupor cómo la paloma que había soltado, sacudía sus plumas, remontaba el vuelo y se perdía entre las copas de los árboles.



¿Cómo era posible? ¡Si él era el mejor cazador de que había en toda la zona! Se sintió tan herido en su orgullo que, sin darse cuenta, soltó la paloma que llevaba en las fauces y se lanzó al agua para arrebatarse el botín a su supuesto competidor.

— ¡Dame esa pieza! ¡Dámela, bribón!





— ¡Me encanta el sonido del agua! ¡Y
cuánta espuma se forma al chocar
contra las rocas! Me acercaré a la
orilla a curiosear un poco.

Siempre le había tenido miedo al
agua, así que era la primera vez que
se aproximaba tanto al borde del río.
Cuando se asomó, vio su propio reflejo
aumentado y creyó que en realidad se
trataba de otro perro que llevaba una
presa mayor que la suya.

